

en todo se cumpliesse la voluntad de N. Señor. Todo se puso como él lo pidió; y también le pidieron, y mandóle el P. Prior que se desnudasse la túnica de jerga, que le aumentava el calor, y se pusiesse vna camisa, que nunca tal havia traydo, sino siempre lana, y también porque ya el vn brazo no le cabia en la manga de la túnica segun se havia inflamado; obedeció al momento, mas apenas se puso la camisa, quando con lo que havia de sentir alibio, sistió congoja é inquietud, y pidió de charidad al Prior le dexasse morir con su jerga, y así se la bolvieron á vestir, abriendo las mangas con vnas tixereras, para que cupiesse el brazo; y así se quedó con su niño, y los demás se fueron á descansar para levantarse á Maytines, dexando en en la celda quien le velasse.

El dia de Pasqua, despues de comer, le havian venido á visitar los Religiosos de la Compañía, á quienes amava mucho; y estando visitándolo, entró el Médico, y tomándole el pulso le dixo con ternura: Padre Maestro aprissa viene la muerte, y así reciba el santo Oleo, el qual estava preparado allí en la celda, que con todo este cuydado se disponia; y agradeciéndole el aviso y nueva, se bolvió

á los Padres de la Compañía, y dixo: mis Padres el tiempo es corto, y así es menester todo. VV. RR. me encomienden á N. Señor, como verdaderos amigos; hizo llamar á los Padres los quales turbados, el vno cogia muy aprissa las crismeras, sin ponerse sobrepelliz, y estola, que estava allí; y el enfermo con gran sosiego le dixo: de espacio Padres, que no ay mucha prissa, vístase V. R. la sobrepelliz, y tome la estola y vaya poco á poco; y el mismo enfermo iba respondiendo: Amen, á las vnciones; y acabado de administrar este santo Oleo, pidiendo le encomendassen el alma, y él iba respondiendo en las Letanias: *Ora pro me*, con tanta seriedad como sino fuera él por quien se hazian estas deprecaciones.

Acabadas estas deprecaciones dixo á todos los Padres: mis Padres en esta hora suelen los que parten desta vida dezir algunas cosas; yo no tengo que dezir, porque todo fuera contra mi, y condenarme en mis proprias palabras, solo les aviso con encarecimiento, que ganen muchas indulgencias, que aprovechen mucho en esta hora (de estas indulgencias, y su ganancia era devotíssimo). Lo segundo, que se aparten de murmuraciones de sus pró-

ximos, que en esta hora atormenta mucho el haver hablado de honras ajenas; pídoles encarecidamente me perdonen si les he sido molesto, y encomiéndenme á N. Señor, y me den su bendicion; al P. Prior primero pidió su mano, y se la besó, que le hechasse su bendicion, á los demas abragó con muchas lágrimas, y les dixo que se fuessen á descansar y á cenar.

Quedó solo, y lo que le sucedió mientras los Religiosos cenavan, nadie lo vió, mas quando bolvieron de aí á vna hora lo hallaron sudando y con notable congoja, y repente dixo: mis Padres como me han dexado solo entre tanto enemigo, que me han querido acabar; y si mi Señor JESV Christo, y la Virgen Santissima, y mi Angel de guarda no me huvieran ayudado, ellos me huvieran acabado; mas luego bolvió pareciéndole que se havia declarado mucho, y dixo: quizas me he errado, y no es como digo, mas denme essa Cruz, y tomándola en la mano, y levantándose sentado sobre la cama, la enarboló á todas partes, y dixo: *Ecce Crucem Domini fugite partes adversæ, vicit Lev de tribu Iuda.* Aquí está la Cruz en que os venció mi Señor JESV Christo, huid demonios, que estoy señalando

con el Tao y señal de la Cruz de mi Redemptor.

Pidió luego sus Imágenes, con quien comunicava, y tenia sus devociones, que eran el santo Christo, vna Imagen muy linda de la Virgen, otra de la gloriosa Santa Cathalina, de quien era muy devoto. Comencó á enterrecerse con el santo Christo, y con el dulcissimo nombre suyo de JESVS, rezando los hymnos de San Bernardo, que están en su Oficio. A la Virgen la saludava muchas veces con el verso de su hymno: *María Mater gratiæ, &c.* A la Virgen Santa Catalina le dixo, que hasta allí se havia entretenido en su devocion con su imagen, y traslado, que esperaba en Nuestro Señor, que en breve veria el original en el cielo. Llamó á otros muchos Santos sus devotos, N. P. San Augustin, N. Madre Santa Mónica, Santo Tomás de Villanueva, con otros muchos. Y luego pidió á vn Religioso, le leyese la passion de Nuestro Señor JESV Christo, segun escribió San Joan y él estava tan atento, que si el que leía se detenía algo, ó bolvia la oja, él proseguia la razon, porque con la gran memoria que tenia la sabia toda, y con el curso de dezirla. Acabado todo con gran sosiego, como si su parti-

Tom. II.—19.

da fuera de vn Convento á otro, pidió que le pusiessen en la cama el hábito con que se havia de amortajar, el escapulario, medias y zapatos, y que sacassen vnas vendas, que tenía hechas para atar los muslos y piernas: advirtió como segun la Constitucion, le havian de labar el cuerpo, y lo mas que se havia de hazer, como lo advierte la Constitucion, encargó que despues de su muerte no tuviessen mucho su cuerpo sin enterrarlo, porque como era grueso, y no havia tenido evacuacion alguna, podria causar enfado al olfato; mas no sucedió assí, que con estar por enterrar mas de catorze horas, no hechó mal olor de sí. Acabado esto, rogó á los Religiosos se fuesen á descansar, que á su parecer se moriría hasta el amanecer, como sucedió.

A las tres de la mañana se juntaron, como si los llamaran á campana tañida, y acompañándole todos, llegó el Médico, y preguntándole cómo se sentia, Respondió, que ya de partida, y enternecidos todos, les pidió vna Cruz en la que estava pintado el glorioso P. S. Francisco, y N. Redemptor JESV Christo, y cogiéndola, y adorándola, dixo con voz alta: Así murió mi P. San Francisco (de quien era muy devoto) y abragándola, y diziendo:

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu, espiró; quedando su rostro mas lindo y hermoso, que en vida le tenía, y era muy hermoso como hemos dicho, solo hubo mudança notable, que fué llenarse de canas en barba, y eabello, no siendo en vida tan cano. Murió á los sesenta años de su edad, el mes de Diciembre, dia de San Esteban, á las quatro. Enterróse en la Iglesia del Convento, en la peaña de San Nicolás, como él lo pidió.

Luego que en nuestro Convento començaron á doblar, todas las Iglesias doblaron un doble muy solemne y largo; y lo que es mas, que no hubo Visita ni Hermita, dos leguas al rededor, que no doblasse de su motivo; señal cierta de lo que le amaban y la estimacion, que de su virtud hazian. Lo que mas enterneció fué, que se juntaron muchos del Pueblo niños, y llenaron la Casa, y rodearon el cuerpo llorando, y besándole los hábitos, y diziendo: Ya se murió nuestro Padre, y este nombre aunque ellos lo voceavan con solloços y lágrimas, los mayores tambien lo nombraban, diziendo á boca llena lo mismo. Lo qual ponderó mucho el P. Rector de la Compañía, predicando en sus honras. y dixo: que en lo que havia vivido, y entierros en que se

havia hallado, no havia oydo aclamacion tan general de chicos y grandes, Eclesiásticos y seglares; donde se hecha de ver, que no era voz del vulgo, sino de todo el Pueblo, y assi sería voz de Dios. Enterróle el P. Guardian de San Francisco, que era vn viejo exemplar; y encargando el Padre Prior del Convento, que lo encomendasse á Nuestro Señor; respondió enternecido: qué me dize P. Prior, que por este S. Diurno, que tenia en la mano, y por las Horas santas, que en él he rezado, que oy me he encomendado á él, con grandes esperanças de que se fué al cielo. Concurrió á su entierro todo el Pueblo, que no cavian en la Iglesia, llorando la falta, que les hazia tal Padre, todos llamándole assi.

Passados tres años, haviendose hecho Capilla mayor nueva de la Iglesia, y por esta razon removiendose el altar de San Nicolás á la misma nueva Capilla, los Mayordomos hizieron vn Sepulcro en la peaña de San Nicolás, para trasladar los huesos á él, y pidieron se hiziesse esta traslacion con solemnidad, haziendo ellos tímulo, y poniendo la cera y acudió todo el Pueblo. Cantaron Vigilia y Missa, estando el cuerpo presente, del qual solo en el rostro tenia comido el pico de la nariz,

las manos tan lindas y tratables, como quando dexia Missa. En lo interior dizen, que se havia començado á comer la carne. Acabada la Missa, se hizo segundo entierro en el Sepulcro y bóveda, que le hizieron en la peaña del altar de San Nicolas su gran devoto, y donde él pidió que le enterrassen, y yaze agora, y su alma en el cielo (á lo que piadosamente creemos.)

Haze historiado su muerte, porque como el intento de esta historia, sea honrarse la Provincia con sus hijos, y luego ponerles buenos exemplares, que imiten, y como lo mas necesario es vna buena muerte, aunque la vida no haya sido tal, para que ántes de llegar á aquel punto, aprehendan á morir muriendo en vida, se ha puesto esta disposicion de muerte para que assi nos dispongamos: y como es cierto generalmente hablando, que la buena muerte corresponde á la buena vida; fuera de lo que está dicho de este siervo de Dios, trataremos agora de las virtudes que tuvo, y practicó mientras vivió.

*Virtudes del siervo de Nuestro Señor el PADRE  
MAESTRO FRAY DIEGO DE VILLAR-  
RUBIA.*

**H**ALLOME obligado á especificar las virtudes de este siervo de Dios, porque quien le ha puesto por exemplar de bien morir, le ponga por de bien vivir, pues lo fué teniendo tantas virtudes; y aunque pusimos su vida, no está en mano de todos tener los oficios, y Lecturas, que él tuvo; mas está en mano de todos procurar las virtudes que tuvo administrando aquellos oficios.

Siempre es bien començar tratando de virtudes, por la humildad que es el fundamento de las otras, y que crecen al passo que crece la humildad. En esta fué muy señalado nuestro siervo de Dios, porque aunque siempre anduvo ocupado en oficios mayores y no en las co-

cinas, ni porterías, con todo esso en aquellos oficios se humillava lo decente y tódo lo posible; porque siendo M. de Novicios, si el Novicio estava enfermo, él mismo le hazia la cama, y con sus manos le curava, si podia hazer la cura; lo mismo hazia siendo Prior de las Casas grandes, donde lo fué siempre, que aunque huviesse otros gustava de echar mano de la ropa de la cama, y del colchon; y tambien se hizo Sacristan en *Guadalajara*, habiendo sido Lector; y aunque era Prior iba las fiestas á componer él mismo los altares, y las alfombras, las candelas y ramilletes, hecho aquellos dias vn Sacristan; y estas exterioridades naciánle no sólo de devocion, sino de vna humildad interior, que no se juzgaba por grande en la Casa de Dios, y su Iglesia. Desta humildad le nacia no tratar de oficios. Ninguno hubo en su tiempo, que pudiesse dezir, que havia abierto la boca para que le diessen oficio; para renunciarlos muchas veces si la abrió; y aún anduvo en voz de Provincial en muchos Capítulos, y tenía vn hermano, y dos primos hermanos Piores, nunca les insinuó, que le hiziesen Provincial; y ánte tanto silencio, vnos lo atribuian á demasiada sequedad, otros (como hombres de

mundo) á altivés; lo qual no se guarda si ay ambicion, sino que se humilla el más alto al mas vajo, si espera del algun oficio. Era humildad interior, y rezelo de los oficios porque hilava muy delgado, y el hilado de los demas no era á su gusto. En lo que nos mostrava ser muy humilde, era que siendo tan docto, nunca ostentava sus letras, lo mas que resplandeció en él, era acompañar todas las conversaciones con vn lugar de la Escriptura, en especial de los sapienciales, que los tenía todos de memoria; no havia conversacion donde no apoyasse la razon con vna sentencia del Espíritu Santo, y esto por dar ser á la plática, y no por ostentacion. Era de gran memoria, y nunca la ostentó; de modo que era muy humilde, en quanto á las dos potencias del alma, entendimiento y voluntad.

Tambien era muy charitativo en las obras de charidad corporales y espirituales porque aunque fué muy pobre (como veremos) de las limosnas que le davan de Missas que dezia, ó por otros respectos, tenia licencia del Prelado, de dar cada mes tantos pesos, y lo ayunava, y lo ahorrava de otras cosas, porque para esto no faltasse. Siendo Prior tenia mas mano, y assí la abria para hazer limosnas en

particular á pobres vergonzantes. Para sus Religiosos era muy largo en darles lo necesario, en especial estando enfermos; él mismo guardava la ropa de la enfermería, por saber mejor las necessidades. Cada momento estava con ellos, consolándolos y haziéndoles las camas. Y hablando de las obras de misericordia espirituales, en sabiendo algun yerro de algun Frayle, áun no siendo Prior, secretamente le aconsejava, y si sabia, que estava desconsolado, buscava ocasion al descuydo de hablarle, y consolarle, porque en todo era piadosissimo.

La charidad, y amor para con Dios, le reboçava por los sentidos exteriores, porque era devotissimo. Tenia muchas devociones, que parece havia menester todo el tiempo para cumplirlas; y assí teniendo oficio, se embaraçava, porquedelo que es Martha no cuydava, como son las obras y edificios, que piden salir de la celda y asistir en ellos; bien que se holgava de que se hiziessen, pero no le havian de quitar sus devociones. Rezava todos los dias el Rosario de los quinze misterios, el Officio menor de la Virgen, muchas Letanías; ganava cada dia muchas indulgencias, y gastava mucho tiempo en la oracion mental; y

quando havia de ocuparse en esto, hechava la trabilla á la puerta, y el que le buscava ya sabia, que sino era cosa muy grave, y vrgente no havia de entrar en la celda. Pues hablando del choro y alta, era sumamente devoto. Nunca siendo Prior faltó de noche y de dia al choro, y aunque no fuera Prior, se levantava á media noche, y encendia candelas, y rezava Maytines; no iba al choro, porque las muchas luces le lastimavan los ojos, de que era algo achacoso. De dia, Prior, ó no Prior, siempre rezava en el choro. Y para dezir Missa, era grande la devocion, con que se preparaba en la celda muy de espacio con oraciones, y Letanias al santissimo Sacramento, y en la Sacristia se disponia conforme el Missal, y así le salia tan provechosa la Missa. En el celebrar las fiestas con devocion, y ostentacion, así en el choro como en el altar ninguno de su tiempo le excedió, y muy pocos le igualaron, en especial la del santissimo Sacramento, las de la Virgen, y la fiesta de N. P. San Augustin, y Santa Cathalina Martyr, en estas hechava el resto de su devocion.

De su castidad, ay mucho que dezir, diziendo primero, que nunca olió á hombre humano, no sólo en obra, sino en palabra; y así de-

lante de él no havia conversacion de chistes, ni de palabras ociosas; y vivia con notable cuydado de no salir fuera de casa, sino era siendo Prior, y esso á cosas de mucha consideracion, y de obligacion, procurando no ponerse en peligro para sí, ni ser escandaloso para otro, porque como era tan lindo hombre, algunas mugeres se enlaçaban; como sucedió á vna, que haviéndole oydo dezir Missa, se le aficionó, y en acabandola de dezir, la muger dixo al Sacristan, que le llamase al P. Villarrubia, que tenia vn negocio que tratarle; y el siervo de Dios salió inocente de laço, y poniendose á pláticas, con reboço le dixo, que le cedia licencia para regalarle, y que se sirviesse de su casa, y que la visitasse: Quando el siervo de Dios vió á donde se encaminava, y endereçava la plática, se despidió luego con sequedad, avergoçandola; y de aquí le provino no comunicar con mugeres, ni confesarlas, sino era alguna señalada en virtud, y de mucha edad. Alguno dize, que otra muger, quando se mudó á *Guadalajara*, desde México, ella le siguió, y él por orden del Presidente, la hizo bolver á México, caso es posible, mas no tuve de ello clara noticia; como la tuve del amor que dos Monjas

le cobraron, bueno sería, mas él lo juzgó por de peligro para sí. El vno fué, que en México, vna Monja le oyó predicar en su Convento, y se le aficionó grandemente. Esta tenia vn hermano de N. Orden en México, y le pidió que lo llevase allá al descuydo, y que los endevotasse. El Frayle hermano era grave, y pidióle le acompañasse, hizolo assí, y quando llegaron al Convento, y le avisaron, fué tan grande el gusto que tuvo, que quiso baxar por vna mala escalera por abreviar, y ella se dió tanta prissa, que se halló en el suelo ántes de lo que pensava. Todas se lastimaron de la cayda, porque se le quebró vna pierna, y salieron á dar el pésame á su hermano; y sabiendo la causa de la prissa, que era por ver al P. Villarrubia, nunca mas puso allá sus piés, ni en otro Monasterio de Monjas; y quando fué Prior, de dos Pueblos de Españoles donde havia Monjas, con mucho recato iba, y solo á darles las Pasquas. Sucedió que en vno de estos Lugares, la Prelada se le aficionó, y á título de Prelada á el siervo de Dios Prior le regalava porque embiasse Predicadores, y Confessores; y despues viéndose obligado á verla, fnera de las Pasquas, que era de obligacion, porque ella se quejava, de

que no la honrava como los demas Prelados, principales, iva á visitarla, mas se hallava tan corto, que no sabia, que havia de hablar; y quando entendió, que queria fuesse su devoto á lo espiritual, luego alzó la mano, y bolvió á verla solas las Pasquas, y esso muy aprissa. Rematase esta virtud, con lo que se dixo al principio, que no pareció hombre humano, y assí nunca se le notó accion suya, ni palabra, que no fuesse juzgada por muy honesta.

La pobrega fué religiosa, y conforme á la Religion porque nunca tuvo depósito de importancia con licencia del Prelado, sino vna cosa moderada, para dar limosna. Los Depósitos del Convento, sí los dexava ricos, que nunca dexó Convento, que no dexasse en el Depósito, dos mil, quatro mil pesos; y ocasion huvo, que dexava ocho mil pesos; y se ofreció ocasion de vnos ornamentos, y hechó en la Sacristía de *Valladolid*, quatro mil y quinientos, y quedaron en reales quatro mil; y él se contentava para ir á Capitulo, y bolver, que le diesse la Casa cinquenta pesos, y tenía escrúpulo de recevirlos. De otra Casa grande y rica, que fué *Yuririapúndaro*, donde dexava notables augmentos, en haziendas, y Sacristía, le obligó el Convento, contra su voluntad



que recibiese cien pesos, diziéndole que gastase lo necesario, y lo demas diesse de limosna. En su celda no havia cosa de valor, ni precio temporal, solo espiritual. Tenia vn devoto Crucifixo, vna muy linda Imágen pequeña de la Virgen de tabla, vn Niño JESVS chiquito, en vna cuna, vna Imágen de Santa Cathalina Martyr, tambien en tabla. Las alhajas, las forgosas de vna celda, la cama, sin colchon, solas vnas fraçadas, y almohada. Nunca vsó lienço con ser grueso, y de complexion cálida. Traía siempre su jerga á raíz de las carnes. Si quisiera tener, le sobrara mucho, porque tenia muchos devotos muy ricos, que le dieran largas limosnas; mas nunca se le sintió amor á bienes temporales. En lo exterior andava vestido limpiamente, y pobre, de jerga siempre: no vsaba de remiendos, como lo vsaba en la ropa interior, la qual él mismo remendava en su celda, á puerta cerrada, y muy de ordinario estava cosiendo como vn humilde Novicio, con ser la persona que era.

Era tambien muy penitente, no de penitencias extraordinarias, sino de las religiosas, pero muy quotidianas. Ayunava fuera de los ayunos de la Religion, los Sábados á la Vir-

gen, y las Vigilias de sus fiestas, á pan y agua y la Vigilia de Santa Cathalina. Muchas disciplinas, muchas lágrimas en la oracion, y aunque las derramava á puerta cerrada, le quedavan los ojos muy ensangrentados por mucho tiempo; de modo, que si se le cogia á poco despues de su oracion, no podia disimular lo que en ella le havia sucedido. Y si la observancia, y vida Religiosa, no sólo es penitencia, sino como dizen los Santos, vn martyrio prolongado; mucho tuvo de Martyr nuestro siervo de Dios, porque fué observantíssimo de su Regla, y Constituciones, y de los mandatos de los Superiores. Vna vez entre otras, renunció la Casa de *Valladolid*, y él dava por razon, los muchos mandatos, que havia puesto en aquel Capitulo el P. Fray Martin de Aragon, Visitador y todos con obediencia; las quales todas quitó el General, dexando los mandatos sujetos á la pena, y no á culpa; de modo que se congojava quando via, que no se guardava la Constitucion.

Resta dezir de su mansedumbre en el gobierno, en el qual era muy prudente, solo en dar licencia para salir de casa, era demasiado corto, porque como él havia cercenado de toda correspondencia humana, le parecia que

assí havian de ser todos, y assí raras veces dió licencia con apacibilidad, sino con mucha mesura, y seriedad, quizás por atemorizarlos á que no la pidiessen, y assí sucedia que qualquiera que fuesse, yba con notable miedo á pedir licencia; hablo de los graves, que los moços no tenian lugar en todo el Triennio para salir fuera de casa, porque con essa condicion admitia las Comunidades, que havian los estudiantes de tener colegiatura, que es no salir fuera sin licencia del Provincial por escrito, y esta no les valia; de modo que si no era de Comunidad yendo á Procesiones, ó fiestas de Religiones, no salian; si bien al campo muchas veces los llevaban á merendar, y dentro de casa era muy suave en las recreaciones, porque los assuetos, y fiestas, les dava recreaciones, y que jugassen á bolos, barras, y al axedres, y les dava cordones, papel para que apostassen, y él era el primero, haziéndose en los juegos, y apuestas muy igual con ellos. Era tambien muy liberal en dar lo necessario de comer y vestir, muy piadoso en el consolar, si alguno tenia algun desconsuelo; muy benigno en las penitencias, porque lo que él podia negociar con ruegos, y amonestaciones, no lo reducía á cas-

tigos; y tal vez vna culpa merecia buen castigo, y vió vn Religioso que entró en su celda, que le castigava con llorar el Prelado la culpa del súbdito, y el Religioso le dixo: que merecia vn castigo público; y él respondió: hágase esto primero, que la culpa no ha sido muy pública, que sino aprovechar, llegaremos al rigor; y lo cierto es, que en quanto tiempo fué Prior, no se halla castigo particular que hiciesse, porque lo reducía á exhortaciones, y lágrimas; y si el caso era muy patente, nunca él lo manifestó, que miraba notablemente por la honra de los Frayles; y no sólo los que tenia de puertas á dentro, sino que la misma modestia guardava para los de puertas á fuera, que no consentia que se hablasse mal, ni murmurassen de otro, ni supiesen de vidas ajenas cosa que no fuesse santa, ni en su presencia se havia de hablar mal de otro. El cuydado que tenia era, que se ocupase bien el tiempo en el choro, y estudios, y aquel era grande, y assí en el choro no havia falta, porque él era el primero; y en los estudios lucia mucho la ocupacion del tiempo, porque hora fuera siendo Lector, hora siendo Prior, siempre tuvo lucidísimas Comunidades en virtud, y letras, y fué vn de-

Tom. II.—20.

chado de suma virtud, que con mucha facilidad puede ser imitado, porque en nada fué tan singular, y extremado, que no pueda ser de todos imitado, así doctos, como indóctos, chicos ó grandes.

esta la vida de padre honesto y bueno  
 Christiano, y de aquel que tiene una parte  
 con ellos a estas partes, las partes de un  
 a yo hermano de un hermano, para que  
 con con él de una dicha, que haya sido en  
 San Andrés mas allá de Topia, en el de  
 principio de una mina rica, Tasso a esta

## CAPITULO X.

*Del octavo Capitulo Provincial, en que fué electo el PADRE MAESTRO FRAY DIEGO BALENQUE.*

**E**L Padre Maestro Fray Miguel de Sossa, hechó el Capitulo futuro en el Convento de Tiripetio, para los 4. de Mayo de 1623, y así en este día, que fué Juéves, se congregaron todos, y luego se descubrieron las voluntades de los Capitulares, con la del P. Provincial, y aclamaron al dicho P. Maestro y se estuvo hecho hasta el Sábado seis de Mayo, que se eligió sin faltar voto. Presidió el P. Fray Diego de la Fuente, porque era Diffinidor mas antiguo; todos mostraron mucho gusto en la eleccion, y fué la Tercera de la alternativa en hombre de España, de donde lo era el Padre Provincial electo, nacido en Salamanca, Cas-